

Decimo Cuarto Domingo después de Pentecostés

3 de Septiembre del 2023

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*

Rev. Rosa Briones, *Diacona*

Tracey Forfa, *Ministro laico de la Eucaristía*

Jesse Velázquez, *Director Musical*

Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Por favor, ponga en silencio sus dispositivos electrónicos. Desde diez minutos antes de la misa, ayúdenos a crear un espacio contemplativo absteniéndose de utilizar el teléfono móvil o de mantener conversaciones en voz alta.

*Las respuestas de la congregación están en **negrita**.*

Todos de pie

CANTO DE ENTRADA: Con la Cruz

**Con la cruz venceremos, como Jesús viviremos,
y a la luz seguiremos. Encontraremos el reino de Dios.**

1. El que quiera seguir a Jesús deberá renunciarse a sí mismo, y cargar con su propia cruz y seguir en los pasos de Cristo.
2. Felices son los perseguidos, los que sufren por causa del bien. Cristo nos ha prometido el premio del reino también.
3. La muerte está ya vencida. Esperamos la resurrección y la segunda venida de Cristo Jesús, Salvador.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

GLORIA: 105

Gloria al Señor en el cielo gloria a Dios en las alturas paz en la tierra a la gente gente de buen corazón. (2)

Hoy Señor te alabamos
Hoy Señor te bendecimos
hoy Señor te damos gracias gracias te damos Señor
gracias, gracias, gracias
por tu inmensa gloria
gracias gracias
gracias te damos, Señor.

Eres el hijo del Padre
eres de Dios el Cordero
escucha nuestra plegaria
escucha nuestro clamor
Cristo Cristo quita el pecado del mundo
Cristo Cristo escucha nuestro clamor.

Porque Tu solo eres Santo
porque tú solo Señor
con el Espíritu Santo
gloria al Señor nuestro Dios
gloria gloria gloria al Señor en el cielo
Gloria Gloria gloria al Señor nuestro Dios

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Señor de todo poder y fortaleza, autor y dador de todo bien: Injerta en nuestros corazones el amor a tu Nombre, acrecienta en nosotros la verdadera religión, n útrenos con toda bondad, y produce en nosotros los frutos de buenas obras; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos se sientan

Lectura del Libro del Éxodo 3:1–15

Moisés cuidaba las ovejas de su suegro Jetró, que era sacerdote de Madián, y un día las llevó a través del desierto y llegó hasta el monte de Dios, que se llama Horeb. Allí el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego, en medio de una zarza. Moisés

se fijó bien y se dio cuenta de que la zarza ardía con el fuego, pero no se consumía. Entonces pensó: «¡Qué cosa tan extraña! Voy a ver por qué no se consume la zarza.» Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: — ¡Moisés! ¡Moisés! —Aquí estoy —contestó Moisés. Entonces Dios le dijo: —No te acerques. Y descázate, porque el lugar donde estás es sagrado. Y añadió: —Yo soy el Dios de tus antepasados. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Moisés se cubrió la cara, pues tuvo miedo de mirar a Dios, pero el Señor siguió diciendo: —Claramente he visto cómo sufre mi pueblo que está en Egipto. Los he oído quejarse por culpa de sus capataces, y sé muy bien lo que sufren. Por eso he bajado, para salvarlos del poder de los egipcios; voy a sacarlos de ese país y a llevarlos a una tierra grande y buena, donde la leche y la miel corren como el agua. Es el país donde viven los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos. Mira, he escuchado las quejas de los israelitas, y he visto también que los egipcios los maltratan mucho. Por lo tanto, ponte en camino, que te voy a enviar ante el faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas. Entonces Moisés le dijo a Dios: —¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas? Y Dios le contestó: —Yo estaré contigo, y ésta es la señal de que yo mismo te envío: cuando hayas sacado de Egipto a mi pueblo, todos ustedes me adorarán en este monte. Pero Moisés le respondió: —El problema es que si yo voy y les digo a los israelitas: “El Dios de sus antepasados me ha enviado a ustedes”, ellos me van a preguntar: “¿Cómo se llama?” Y entonces, ¿qué les voy a decir? Y Dios le contestó: —YO SOY EL QUE SOY. Y dirás a los israelitas: “YO SOY me ha enviado a ustedes.” Además, Dios le dijo a Moisés: —Di también a los israelitas: “El Señor, el Dios de los antepasados de ustedes, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha enviado a ustedes.” Éste es mi nombre eterno; éste es mi nombre por todos los siglos.

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 105:1–6, 23–26, 45

Den gracias al Señor, invoquen su Nombre; *
den a conocer sus hazañas entre los pueblos.

Cántenle, cántenle alabanzas; *
hablen de todas sus obras maravillosas.

Gloríense en su santo Nombre; *
alégrese el corazón de los que buscan al Señor.

Busquen al Señor y su poder; *

busquen continuamente su rostro.

Acuérdense de las maravillas que él ha hecho, *

de los prodigios y de los juicios de su boca,

Oh vástago de Abrahán, su siervo, *

oh hijos de Jacob, su escogido.

Israel entró en Egipto, *

y Jacob se hospedó en la tierra de Cam.

El Señor hizo a su pueblo sumamente fecundo; *

lo hizo más fuerte que sus enemigos.

Les cambió el corazón para que aborreciesen a su pueblo, *

y trataron injustamente a sus siervos.

Envió a Moisés, su siervo, *

Y a Aarón, al cual escogió. ¡Aleluya!

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 12:9–21

Ámense sinceramente unos a otros. Aborrezcan lo malo y apéguese a lo bueno. Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente. Esfuércense, no sean perezosos y sirvan al Señor con corazón ferviente. Vivan alegres por la esperanza que tienen; soporten con valor los sufrimientos; no dejen nunca de orar. Hagan suyas las necesidades del pueblo santo; reciban bien a quienes los visitan. Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan. Alégrese con los que están alegres y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes. No presuman de sabios. No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos. Queridos hermanos, no tomen venganza ustedes mismos, sino dejen que Dios sea quien castigue; porque la Escritura dice: «A mí me corresponde hacer justicia; yo pagaré, dice el Señor.» Y también: «Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; así harás que le arda la cara de vergüenza.» No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal.

Lector
Pueblo

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Demos gracias a Dios.

Todos de pie

CANTO DE SECUENCIA: Vaso Nuevo

1. Gracias quiero darte por amarme.
Gracias quiero darte yo a ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí.
Gracias por amarme a mí también.

**Yo quiero ser, Señor amado,
como el barro en manos del alfarero.**

**[Toma mi vida, hazla de nuevo,
yo quiero ser un vaso nuevo. (bis)]**

2. Te conocí y te amé.
Te pedí perdón y me escuchaste.
Sí, te ofendí, perdóname, Señor,
pues te amo y nunca te olvidaré.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 16:21–28
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que él tendría que ir a Jerusalén, y que los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley lo harían sufrir mucho. Les dijo que lo iban a matar, pero que al tercer día resucitaría. Entonces Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo, diciendo: —¡Dios no lo quiera, Señor! ¡Esto no te puede pasar! Pero Jesús se volvió y le dijo a Pedro: —¡Apártate de mí, Satanás, pues eres un tropiezo para mí! Tú no ves las cosas como las ve Dios, sino como las ven los hombres. Luego Jesús dijo a sus discípulos: —Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía, la encontrará. ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida? ¿O cuánto podrá pagar el hombre por su vida? Porque el Hijo del hombre va a venir con la gloria de su Padre y con sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno conforme a lo que haya hecho. Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán hasta que vean al Hijo del hombre venir a reinar.

Diacona: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

El pueblo se sienta por invitación del predicador.

SERMÓN

Rev. Javier G. Ocampo

Todos de pie

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo verdaderamente humano.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los fieles

Fórmula III

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.
Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.
Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.
Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.
Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás

silencio

Oremos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza de **Judy Conroy, Steve Heinig, Lucia Valenzuela, Robert Taylor, Nikka Hakimi, La Familia Smith, Angie Ricks, Jean Isaac, Whittaker Thompson, Richard Chasdi, Crystal Parmalee, Jenny Regalado, Jeff Kostka, Peg Ruppel, Gabriela Rodriguez**, y todos aquellos que, en esta vida transitoria, se encuentran en problemas, dolor, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad.

Oremos por la paz en el mundo y por las víctimas de la guerra en todas partes. Oremos también por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente por los que están en peligro, y por sus familias.

Oremos por todos los afectados, los que sufren y los que mueren a causa de la violencia armada en todo nuestro país.

Damos gracias por las flores en el altar donadas por Rosa Briones en memoria de Rosa Cartagena y Emerita Briones.

Damos gracias por los recientes cumpleaños de **Denise Lionetti, Rosalyn Chin, Melvin Velasquez, Phyllis Eddy, Monique King, Lisa Dickson, and Gayah Fahnbulleh.**

Celebrante: Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Diacona: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Ministro y Pueblo: Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdona, restaura y fortalécenos por medio de nuestro Salvador Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y servir sólo a tu voluntad. Amén.

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

LA PAZ

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo Y con tu espíritu.

El pueblo se saluda con un signo de la paz y se sienta.

VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO:

Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo. *Salmo 50:14*

- **Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



CANTO DE OFERTORIO: Oración de San Francisco

1. Hazme un instrumento de tu paz, donde haya odio lleve yo tu amor, donde haya injuria, tu perdón, Señor, donde haya duda, fe en ti.
2. Hazme un instrumento de tu paz, que lleve tu esperanza por doquier, donde haya oscuridad lleve tu luz, donde haya pena, tu gozo, Señor.
3. Maestro, ayúdame a nunca buscar ser consolado sino consolar, ser entendido sino entender, ser amado sino amar.
4. Hazme un instrumento de tu paz, es perdonando que nos das perdón, es dando a todos que tú nos das, y muriendo es que volvemos a nacer.

Todos de pie

Santa Comunión

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Celebrante Elevemos los corazones.
Pueblo **Los elevamos al Señor.**
Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a nueva vida en nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo (*Luna*)

**Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de su gloria hosanna.**

hosanna, hosanna, hosanna, en el cielo (2)

**Bendito el que viene en nombre del Señor
hosanna en el cielo hosanna. (2)**

El pueblo se arrodilla o permanece de pie

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos. Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin.

Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno. Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

AGNUS DEI: Cordero de Dios

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros y danos tu paz. (3)

Celebrante: Los dones santos de Dios para el pueblo santo de Dios. Ven, cuando tengas miedo, para ser renovado en el amor. Ven, cuando dudes, para ser fortalecido en la fe. Ven, cuando estés arrepentido, para ser renovado en Cristo. Ven a la mesa de Cristo, hay lugar para todos.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

ORACIÓN PARA LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús y que nunca me separe de ti. Que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

CANTO DE COMUNIÓN: Soy Feliz

**Te damos gracias porque nos llamas, porque nos tienes cerca de ti.
Mi vida entera es toda tuya. Yo nada quiero. Ya soy feliz.**

1. Mas yo, Señor, sé comprender que nada puedo; que nada soy.
Pero tu voz viene hasta mí: “Nada te inquiete. Contigo estoy”.

2. Has sido Tú quien me buscó. Viniste a verme. Tu voz me habló.
Yo sólo sé seguir tu voz. Tan sólo a ti busco, Señor.

3. Quiero cantar, quiero decir cuánta alegría nace de mí.
Quiero habitar dentro de ti. Siempre a tu lado quiero vivir.

4. Gracias te da mi corazón porque nos haces uno en tu amor.
Todo mi ser es para ti. Yo nada quiero. Ya soy feliz.

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Celebrante: Oremos.

Dios fiel, en la maravilla de tu sabiduría y amor alimentaste a tu pueblo en el desierto con el pan de los ángeles, y enviaste a Jesús para que fuera el pan de la vida. Te damos gracias por el Cuerpo de Cristo, el pan del cielo, y por la ofrenda de la santa presencia de Cristo, el don de la comunión espiritual, que nos alimenta cuando debemos estar separados. Por el poder del Espíritu Santo, haz que nos convirtamos en un solo cuerpo en el sacramento del Cuerpo de Cristo. Transforma nuestras vidas con la tuya, pues el amor que compartimos se convierte en pan para el mundo. AMÉN.

BENDICIÓN

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. Amén.

ANUNCIOS

Todos se sientan para los anuncios. Para obtener más información acerca de las actividades y eventos, por favor consulte a los anuncios del boletín. El pueblo de pie

CANTO DE SALIDA: Ven y Sígueme

**Ven y sígueme, deja lo que tienes, reparte ya tus bienes, no mires para atrás.
Ven y sígueme, que mi yugo es bueno, y mi carga liviana, nueva vida en mí
tendrás.**

1. Por nombre me has llama - do, tú me invitas, Jesús,
a seguirte los pasos por tus senderos de paz y luz.

2. Me ofreces agua viva, mi sed conoces bien;
Señor dador de vida, renueva mi corazón también.

3. Señor, he decidido contigo caminar;
tu fuerza necesito para seguirte sin regresar.

Celebrante: Vayan en paz para amar y servir al Señor.

Pueblo: **Demos gracias a Dios.**